

El valor de legislar con los ojos de papá

Paul Ospital
Diputado Local

*Rompiendo moldes desde la trinchera progresista, el legislador analiza las causas que lo mueven, su meta de **50 iniciativas aprobadas**, comparte su cruzada por los derechos de la niñez y la urgencia de preparar a Querétaro ante una nueva explosión demográfica.*



Con la atmósfera holística que se respira en el Hotel Boutique del centro, La Casa del Atrio, e inspirado en las imágenes que resguardan el lugar, la charla se convierte en un encuentro inspirador y magnético. Custodiado por los ídolos del recinto, el diputado local Paul Ospital (sin H) comparte su mantra de vida: “Más vale hacerlo y arrepentirse, que arrepentirse de no haberlo hecho”. Es el mismo consejo que le daría a su niño interior y el que lanza a las nuevas generaciones de jóvenes que aspiran a liderar el estado.

Pero ¿qué mueve a un político joven, consolidado y a menudo controversial a cambiar de trinchera y apostar por nuevos horizontes? Para Paul Ospital Carrera, la respuesta no se encuentra en las estructuras de ladrillo ni en los edificios partidistas, sino en las causas y en las personas. Reconocido en el Congreso local por su dinamismo e inteligencia, el legislador nos recibe en una conversación franca para la revista Miradas, donde

desnuda sus convicciones, sus batallas legislativas y el motor principal de su vida: su familia.

Tras dos décadas de militancia en el PRI, Ospital dio un giro hacia Movimiento Ciudadano. El cambio, explica, obedeció a una evolución natural de su propia agenda socialdemócrata y progresista. “Toda mi agenda legislativa hace sentido con Movimiento Ciudadano: la ampliación de derechos, la igualdad sustantiva y el enfoque social”, detalla. Para él, la política se trata de perseguir aquello en lo que se cree, rodeado de perfiles que compartan esa misma autenticidad.

Seguimos charlando en ese rincón de La Casa del Atrio, con la imagen de Buda a nuestras espaldas como testigo silencioso. Aquí descubrimos al hombre detrás del debate en tribuna; a un ser humano transformado por la paternidad. Paul confiesa que esa frase trillada de “cuando seas papá lo entenderás” cobró un sentido absoluto en su vida,

obligándolo a mirar las calles, los parques, la seguridad y el transporte público a través de los ojos de sus hijos y de su amada esposa, Ivonne Reul.

Esta sensibilidad se refleja directamente en su trabajo en la Legislatura, donde tiene una meta histórica muy clara: “Quiero dejar cincuenta iniciativas aprobadas; llevamos cuarenta y tres. Sería el máximo histórico en la vida parlamentaria de Querétaro y queremos romper ese récord”.

Al indagar sobre el hilo conductor de este paquete de iniciativas, Ospital no duda en hablar del gran valor de la niñez. Desde garantizar el derecho humano a un acta de nacimiento desde el hospital y permitir el orden de los apellidos por elección, hasta impulsar licencias de paternidad extendidas para que los padres estén presentes en los primeros días de vida de sus hijos, el diputado busca dejar un marco legal que proteja a quienes no tienen voz propia en la política. “Hemos legislado mucho en materia de niñas y niños, y ahí se va a quedar ese legado”, afirma con orgullo.

Como economista y analista de la realidad local, Paul Ospital advierte que Querétaro se encuentra en la antesala de su segunda gran explosión demográfica debido a la próxima llegada del tren México-Querétaro. Ante un ritmo de crecimiento que ya atrae a un promedio de 186 personas al día, el legislador señala que los retos en movilidad, agua y seguridad requieren de normas dinámicas y transversales. “Si no nos preparamos, nos puede llevar el tren. Más vale alistar al estado para recibir esta gran oportunidad de conectividad y comercio”, advierte.

Para evitar que la modernidad devore la identidad queretana, Ospital propuso en su momento una iniciativa para incluir una agenda cultural e histórica local en los libros de texto gratuitos. Aunque fue rechazada

bajo el argumento de representar un gasto público, él defiende el proyecto como una inversión social indispensable que genere arraigo en las nuevas generaciones.

Al cuestionarlo sobre quién es Paul Ospital cuando se despoja de la solemnidad del cargo, se dibuja la sonrisa de un hombre de hábitos firmes. Se define como alguien rutinario, ordenado y, sobre todo, “un papá enamorado de su familia”. Para él, el valor supremo en el servicio público es el respeto al trabajo y la autenticidad. A pesar de las intensas fricciones ideológicas con otras fuerzas políticas, asegura mantener una excelente relación humana y de amistad con sus compañeros de curul: “Nos hemos peleado públicamente por defender una idea, pero con las personas detrás del cargo me llevo muy bien”.

Para Paul Ospital, la política del futuro no debe ser sinónimo de improvisación. Con miras a los retos del 2027, el diputado concluye haciendo una fuerte defensa de la profesionalización de la administración pública: “Hay que estar orgullosos de ser políticos de profesión. Gobernar implica tomar decisiones por millones de personas; por ello, la virtud debe ser la experiencia en lo público, en la gobernanza y en la creación de políticas auténticas para recuperar el liderazgo histórico de Querétaro”.

